

SUSCRIPCIONES
PALMA—Un mes. 1'25 ptas.
FUERA—Tres meses 3'75
Núm. del día, 5 cént.—Atrasado, 10 cént.
PAGO ADELANTADO

DIARIO CATÓLICO-POPULAR

CON CENSURA ECLESIASTICA

OFICINAS
SANTO CRISTO, NÚM. 20

La correspondencia administrativa al Administrador.

ANUNCIOS Y RECLAMOS
Precios convencionales

CLERICALISMO

He aquí una palabra terrible, prodigiosa, de un prestigio funesto y que tiene algo de misteriosa. Es pesada como una maza, sutil como un veneno, fulgurante y subversiva como un rayo.

Clericalismo: el eco de esta palabra evoca á la vez en las masas la idea de una organización oculta contra el pueblo, de una fuerza maléfica y omnipotente, que toda vigilancia burla y á todo poder resiste. El adepto de esta negra asociación—el clerical—es una especie de hierna ó de reptil que vive chupando la sangre de la clase obrera.

El clerical es un ser sin entrañas que mira con sangre fría todas las desdichas, todas las agonías de la humanidad doliente, y que lleva su crueldad hasta el punto de bendecir la mano de un Dios bárbaro y sanguinario, que inmola á su pretendida justicia las más inocentes, las más puras, las más virtuosas de todas las criaturas... (género Brisson). Por lo común, al clerical nunca se le ve; trabaja y opera en las sombras: lo cual hace más temible su acción. Es el enemigo nato de la libertad, de la civilización, de la ciencia, del progreso; es el hombre rancio, retrógrado por esencia, la antítesis del modernismo, la condenación de esa universal y amable fusión de todas las cosas. El es que arma el brazo del asesino, si es que no opere por sí mismo (género Lanterne).

Todas estas infamias, y otras muchas dichas, repetidas, impresas, ilustradas, cantadas y representadas en los teatros por espacio de muchos años han embriagado, electrizado, hipnotizado al pueblo, y todo, todo lo ve ya literalmente negro, esto es, invadido por la sombra del clericalismo. De tal modo es así, que especialmente en ciertos centros, inficionados por la prensa sectaria—siempre la prensa, grande obradora de iniquidad—la sola sospecha de clericalismo lanzada sobre un individuo ó sobre una colectividad, es más que suficiente para enajenarle la voluntad y la confianza del pueblo. Se ha cumplido el pensamiento de Lamennais, que será bueno recordar: «Con un sistema de impostura perfectamente practicado se llegará á falsear el sentido moral de todo un pueblo.»

Aquí hemos llegado todos: en mayor ó menor escala, según la habilidad y constancia con que se ha trabajado y la duración de esta labor.

Las inteligencias más poderosas se han visto largo tiempo libres de la mentira é impostura; las clases medias empiezan á sacudir su yugo, pero las masas ignorantes é incautas, ó tiemblan ó braman de coraje ante la evocación de ese monstruo que tiene por nombre: Clericalismo.

A nosotros los católicos incumbe aprovechar y aun crear ocasiones de desenmascarar la especiosidad de las palabras. Declarémonos abiertamente clericales, amigos francos del clero. Digamos á las turbas que el clero y sus amigos, según las estadísticas oficiales del ministerio de Justicia, son con gran diferencia la clase más honesta y honrada en todas las naciones y pueblos, y que en consecuencia debe tenerse por verdadero honor, estar con ellos asociados; y que, al contrario, todos los que atacan al clero y á sus seguidores, pertenecen generalmente á la categoría social más infima en la estadística judiciaria.

Esta divulgación de documentos oficiales innegables, impresiona vivamente á todos los corazones rectos.

No nos cansemos de hacerlo de viva voz y por escrito: hagámoslo con el mismo ahínco con que los sectarios han venido disfrazando la verdad á los ojos del pueblo. Agotemos las fuerzas de nuestros pulmones anunciando y proclamando la verdad íntegra; fatiguemos nuestra mano escribiendo en los diarios y en los libros la misma enseñanza. La llaga abierta en nuestro pueblo por la impostura liberal y masonía no podrá ser curada más que por el sudor de aquellos que se habrán sacrificado para desenmascarar, combatir y estigmatizar la infernal secta.

El poder de este espantajo del clericalismo, que ella ha fabricado, está gravemente herido; los restos del maniquí ya gastados permiten ver la trama. No obstante, este poder presta preciosos servicios á los masones, y ellos no vacilan en exhibir el espantajo y á agitarlo siempre que pretenden forzar al ministerio á perpetrar alguna canallada contra la Iglesia católica.

Todo cuanto piensan y obran los sectarios contra los hijos de nuestra santa religión, á su modo y en su esfera lo piensan y lo hacen los semi-católicos contra los católicos netos.

Acabemos, pues, de poner de manifiesto su oropelengañoso y devolvamos al fin la paz á los sinceros defensores del anticlericalismo en las dos fases con que se presenta y que al final de nuestro artículo hemos indicado.

MIRIAM.

DESCANSO DEL DOMINGO

Si el descanso dominical fuese invención de modernos é npos sociólogos, no se encontrarían en el diccionario palabras adecuadas para pregonar sus ventajas. A sus ayes se les proclamaría no solo bienhechores, sino redentores de la humanidad; la realización de tal idea se procuraría con empeño tal, que la codiciada y combatida jornada de las ocho horas, que tantas desgracias y perjuicios ocasionado, ocuparía un lugar más secundario entre las cuestiones sociales que tanto dan qué pensar á los estadistas y tanto qué temer á las clases acomodadas. Mas no es invención humana, sino divina; y no moderna, sino tan antigua como la sociedad.

Dios tomó, desde el principio de mundo bajo su protección al trabajador, estableciendo un día de descanso después de seis de trabajo, y puso una valla á la codicia de todos, especialmente de los patronos, reservándose el día séptimo. «Seis días trabajarás, y en ellos harás todos tus quehaceres; mas el séptimo es del Señor tu Dios. No harás obra alguna en él, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia, ni el extranjero que habita en tu casa.» (Exodo XX.)

Nada tiene que agradecer á la impiedad la sociedad moderna, y mucho menos, si se me permite la frase, la clase trabajadora, á la que ha explotado y está explotando hipócritamente, haciéndole creer que mira por su bienestar, cuando en realidad la lleva á su perdición.

Contra el precepto divino, que armoniza las necesidades físicas y morales del hombre levanta su ronca voz la avaricia saturada de impiedad, dirigiéndose al trabajador le dice: El descanso dominical obligatorio es una cadena que coarta tu libertad, y las prescripciones religiosas son las esposas que atan tus manos é impiden el trabajo, que es la fuente de las riquezas y por consiguiente del bienestar y

comodidades de la vida. Trabaja, pues, cuanto puedas y cuanto quieras.

La impiedad no quiere, ni ha querido nunca el bien del trabajador. Ponderando más de lo justo su libertad, le hace esclavo del trabajo, y excitando su avaricia, le hace esclavo de las riquezas.

Las ventajas materiales que se buscan en el trabajo de los días festivos, si realmente existen, no son para el trabajador, ni para la sociedad, sino para los patronos sin entrañas y sin conciencia, á quienes nada importa la vida de sus semejantes, ni el bien estar de la sociedad.

No hace muchos años, con ocasión de discutirse en el Parlamento inglés la cuestión de si debían abrirse ó continuarse cerrados los museos en los domingos, lord Reaconfield quitaba la máscara á esos explotadores de la humanidad, exclamando desde lo alto de la tribuna:

«Abrir los museos el domingo es condenar á los empleados á un aumento de trabajo y privarles del gusto de pasar un día á la semana con sus familias. Tras de eso vendrá el pedir que se abran los teatros y los cafés cantantes, y luego los talleres bajo pretexto de libertad; y la vieja Inglaterra llegará á ver á la mayoría de las clases trabajadoras explotadas por un reducido número de gentes ansiosas de hacer fortuna en poco tiempo», á las cuales haría la moción actual un grande servicio, que hace años están esperando: «el desembarazarlos de la ley del domingo, que es la que protege á su persona contra sus exigencias.»

No tuvo el noble lord que hacer grandes esfuerzos para que prevaleciese su opinión. La nación estaba de su parte; y el grande estadista Gladstone, su adversario político y Jefe del partido liberal, salió en su defensa y declaró públicamente «que la larga experiencia de una vida laboriosa le había convencido de la necesidad del descanso del domingo, á fin de conservar las facultades y el cuerpo del hombre en un justo equilibrio; y que es necesario asegurar al pueblo por todos los medios posibles los beneficios que trae consigo un día de descanso á la semana.»

TRISTES RECUERDOS

Después del almuerzo de uno de los días de nuestra estancia en el puerto de Santander, día frío y nebuloso por cierto, fui con mi buen amigo el médico de abordó D. Antonio Fernández Raquejo, á dar un paseo por el muelle de dicha ciudad, y con el joven simpático oficial de mi barco D. Jaime Iru. Bordeando la mar y sobre unos entablados de madera contemplábamos el importante aspecto que ofrecía la boca del puerto y las inmensas olas que obstruían el paso de las embarcaciones, como también los montes de espuma que levantaban las mismas al dar contra las rocas de la costa. De vez en cuando se interceptaba á nuestro paso, y un montón de sacos que cargaba el *Uruguay*, ora cajones y grandes bultos que descargaba el *Cabo San Vicente*, ora, en fin, un tiro tirado por mansos y lentos bueyes, y conducía maderas á las obras que allí tenían lugar.

Al ton que dar virada á estribor, como diría un marinero, lancé mi vista á dicha banda impresionadamente y vi una cruz de enormes dimensiones, en un perimetro cuadrado y cerrado por artísticas verjas, dentro del cual creaban y ondeaban, movidas por las brisas del mar, una variedad de plantas y flores, que el ancianito cuidaba y regaba con encantado solicitud. Acerquéme á dicho lugar conmovido por un resorte inexplicable, y lei el cual signo de la Redención las palabras que continuación transcribo y que nunca se olvidarán: «III. Nov. 1893.»—«XXI. Mayo 1894.»—«Ecce igni datum est in esc.»—«Scribantur hæc

in generatione altera et populus qui creabitur in laudem Domini.»

Al pie de dicha cruz y sobre su bonito pedestal, se eleva en bronce una matrona coronada, que apoyado su brazo sobre el escudo de la Ciudad y en ademán triste y lloroso, simboliza el luto ocasionado por grande catástrofe, cuya figura, primorosamente tallada, sombrean y besan manojos de siempre vivas y demas flores que, como he dicho, hermocean aquel recinto.

Después de haber dado una y otra vuelta por la verja que la circunda y dispuesto á marcharme al lado de mis compañeros de excursión, notando aquel jardinero que me iba alejando, aunque mirando aquel monumento, me llamó segunda vez hacia aquel sitio, invitándome á entrar en él, después de haberme franqueado la puerta que tenía cerrada siempre con fuerte candado. Acepté la invitación, sentándonos ambos á las gradas que forman el zócalo de dicha cruz, desde cuyo punto aquel buen anciano me fué señalando y contando minuciosamente los detalles de la gran hecatombe que recordar debía á la posteridad, las fechas de 3 de Noviembre de 1893 y 21 de Marzo de 1894, cuyos estragos entristecieron el corazón de la desolada patria. Y por recapitulación final, sacó de su bolsillo un mugriento papel, en el que estaban impresas y, como quien dice, condensadas las principales líneas de la voladura del *Machichaco*, y que, sacando de mi bolsillo la cartera y lápiz, las copió sobre el mismo pedestal para transcribirlas más tarde en estos apuntes. Hélas aquí:

ANTES

Era una tarde espléndida y hermosa de libia y otoñal temperatura; y la gente salió de goce ansiosa á respirar alegre el aura pura. Manchando el vivo azul del firmamento densa columna de humo se elevaba, que al leve soplo de apacible viento en los espacios se difuminaba, llamando la atención funestamente de la curiosa gente que se acercó, por atracción traidora del humo á ver la causa engendradora. Era un vapor que ardía y que por eso al muelle fué atracado con ceguedad impía que produjo un funesto resultado, porque era un espectáculo curioso un vapor invadido por la lumbre y todo el pueblo desfiló afanoso por allí, manteniendo sin reposo la permanencia de la muchedumbre. Marineros, chiquillos, magistrados, propietarios, obreros, militares, médicos, sacerdotes y empleados, contemplaban del fuego los azares, y grupos de preciosas menestralas, señoras, elegantes señoritas, muchos niños en brazos de zagalas, y otra porción de jóvenes bonitas también estaban viendo como al vapor el fuego iba invadiendo. Circulaba el rumor con insistencia de que atroc explosivo abordó había, pero se oía con indiferencia y nadie se movía, porque era para todos garantía ver en el barco á las autoridades sin demostrar allí debilidades... ¡¡Confianza fatal que dió por fruto horrores mil y l-grimas y luto.

(Concluirá.)

CRISIS OBRERA EN INGLATERRA

A propósito de la huelga de los maquinistas escriben de Londres con fecha del 7 á un periódico de París:

«Ha e ocho días, se esperaba un paro de trabajo que alcanzaría á cerca de cinco mil obreros. El sábado, gracias á la determinación tomada por los patronos de Carlisle, el número de los huelguistas se elevó rápidamente á cuarenta y siete mil. Hoy son más de cien mil, y la crisis presenta un carácter de gravedad que justifica todas las alarmas.

»Los patronos se habían comprometido á contestar á la declaración de huelga despidiendo á la cuarta parte de los obreros no huelguistas y han ejecutado esta rigurosa decisión con una puntualidad que han tenido los más tristes efectos. Los operarios no despedidos han formado causa común con sus camaradas y han quedado abandonados los talleres en todas partes.

»En una reunión celebrada el día 12 por la noche, tras grandes industriales dieron á conocer proposiciones conciliadoras que no fueron escuchadas; antes por el contrario, la reunión pareció querer adherirse más bien al programa de resistencia, recomendado por M. Walter Monslay de Westmins-

Productos premiados con medalla de oro en la exposición de Sóller.

Las enfermedades más generalizadas hoy día en la juventud, muchas veces producidas por el desequilibrio entre la edad y el crecimiento, especialmente en las mujeres, son la *Anemia* y *Clorosis*.

Las Píldoras Reconstituyentes Pons no tan solo las cura radicalmente, sino que también producen efectos marcadísimos en la regularización de los menstruos, calmando á la vez los dolores que acompañan. Probadlas y os convenceréis.

Jarabe Fosfo-Glicérico Pons Remedio muy eficaz para combatir la *Neurastenia*, *Fosfaturia*, *Albuminuria*, *Convalescencia* y en general todas aquellas enfermedades en que el sistema nervioso necesita una poderosa aceleración para la nutrición de todos los órganos. Así lo patentizan todos los médicos que han sometido á la observación y á la esperiencia, el ácido fosfo-glicérico, ya solo, ya combinado.

Intermitentes! sorprenden los resultados y las curas radicales de toda clase de calenturas intermitentes, ya sean cotidianas, tercianas como cuartanas, que se obtienen con las PÍLDORAS Y GOTAS FEBRÍFUGAS PONS.

No os dejéis de tomarlas si os queréis ver libres de tal dolencia, ya que ni siquiera en un solo caso han dejado de producir la apetecida curación.

Vino Yodo-tánico Pons Nadie puede poner en duda las excelentes propiedades del yodo y aun más, combinado con el tanino, porque resulta más asimilable, así es, que nuestro vino es infaliblemente recomendado en las enfermedades *Escrofulosas*, *Cutáneas*, *Tuberculosas*, *Linfáticas*, *Bronquiales*, etc., etc. Aumenta el apetito, restablece las fuerzas á los convalescentes y devuelve el color á las personas cloróticas. También se prepara el VINO YODO-TÁNICO FOSFATADO.

Vino de Hemoglobina Pons Siendo un problema difícil la disolución de la Hemoglobina en los vinos, muchísimos de los que circulan hoy día no tienen apenas hemoglobina en disolución y á veces solo el nombre; nosotros, por un procedimiento especial, hemos hallado su verdadera solubilidad. Es el regenerador de la sangre por excelencia, puesto que la hemoglobina es el único cuerpo ferruginoso que se halla contenido en dicha sangre.

Jarabe de Hipofosfitos Pons El mejor sustituto del aceite de hígado de bacalao, lo recomendamos eficazmente á todas las personas en que sus respectivos estómagos no puedan tolerar ni dicho aceite ni sus emulsiones.

DEPÓSITOS.—General farmacia del autor MURO DE MALLORCA. En Palma, farmacia de las Copiñas y J. Valenzuela. Encuéntrase en todas las buenas farmacias.

LA MUJER EN LA HISTORIA

POR
D. JOSÉ IGNACIO VALENTÍ
LICENCIADO EN LAS FACULTADES
DE SAGRADA TEOLOGÍA Y FILOSOFÍA Y LETRAS
SOCIO CORRESPONDIENTE DE LA ACADEMIA
BARCELONESA FILOSÓFICO-CIENTÍFICA DE SANTO TOMAS DE AQUINO
Con censura y aprobación eclesiásticas

Un tomo en 4.º de cerca 500 páginas, impreso con elegantes tipos elzevirianos.—Precio CUA TRO PESETAS. Véndese en la librería de Propaganda Católica, Call 1.

OBRAS DE FRANCISCO ANTICH É IZAGUIRRE

QUE SE HALLAN EN VENTA

En la Librería de Propaganda Católica (Call, 1).

UTOPIA—TENTACIÓN.—Dois novelas en un solo volumen, con profusión de grabados de Gómez Soler y una elegantísima cubierta en colores, de Pahissa. (P. Torrella, editor). Ptas. 1'50.
DE COLADA (*La Gramática en leña*)—Estudios gramaticales. Ptas. 1. 25 por 100 de rebaja á los señores suscriptores de este diario.

RECUERDO DE UN VIAJE Á ROMA

Ó SEA

LA PEREGRINACIÓN BARCELONESA EN EL AÑO DEL JUBILEO SACERDOTAL
Por el Ldo. D. Sebastián Vives, Pbro., dignidad de Arcediano de la Santa Iglesia Catedral de Menorca.

Este interesante libro en el que se describen los históricos y artísticos monumentos de Roma expédese á 75 céntimos de peseta en la Administración de la Tipografía Católica, Santo Cristo, 20.

Correos

Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta Capital

SALIDAS

Lunes, dos tarde, para Barcelona (vía Sóller).
Martes, cinco tarde, para Barcelona (directo).
Miércoles, nueve mañana, para Ibiza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (vía Alcudia).
Jueves, ninguna.
Viernes, cinco tarde, para Barcelona (directo).
Sábados, nueve mañana, para Ibiza y Alicante.
Domingos, dos tarde, para Barcelona (vía Alcudia).

ENTRADAS

Lunes, nueve mañana, de Barcelona (vía de Sóller); y de Mahón (vía de Alcudia).
Martes, nueve mañana, de Ibiza y Alicante.
Miércoles, nueve mañana de Barcelona (directo).
Jueves, diez mañana, de Barcelona (vía de Alcudia).
Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia.
Sábados, nueve mañana, de Barcelona (directo).
Domingos, ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón, los sábados, 5 tarde.
De Mahón para Palma, los martes, 5 tarde.

Ferr-Carriles

Servicio de tren para viajeros que rige desde 10 de Octubre de 1896.

SALIDAS

De Palma á Manacor y La-Puebla: 7'55 mañana, 2 y 5 tarde.
De Palma á Inca: 1'15 tarde.
De La Puebla á Palma: 7'12, 11'45 mañana y 5'45 tarde.
De Manacor á Palma: 6'45, 11'30 mañana y 5'30 tarde.
De Inca á Palma: á las 6'40 mañana.

LLEGADAS

A Palm: 7'32, 9'15 mañana, 2 tarde y 8 noche.
A Manacor: 10'25 mañana, 4'30 y 7'30 tarde.
A La Puebla: 10 mañana, 4'3 y 7'19 tarde.
A Inca: 2'34 tarde.

Puntos de parada y horas en que salen las diligencias correos de esta capital para los pueblos del interior de la isla.

Pueblos	P. de parada	HORAS	
		Salida	Llegada
Andraitx. . . .	Pelaires 98	2 tarde	7 m.
S' Arracó. . . .	Pelaires 98	2	7
Capdellá. . . .	Santaclia	2	8
Calviá.	Santaclia	2	8
Esporlas. . . .	P. del Olivar	2	9
Establiments. .	P. del Olivar	2	9
Estallenchs. . .	P. del Olivar	2	9
Bañalbufar. . .	P. del Olivar	2	9
Puigpuent. . . .	P. del Olivar	2	9
Valldemosa. . .	S. Miguel, 84	2	8
Deyá.	S. Miguel, 84	2	8
Soller.	S. Miguel, 80	2	8
Buñola.	S. Miguel, 80	2	8
Lluchmayor. . .	Bauló, 6	2	8 30
Santany.	Bauló, 6	2	8 30
Campos.	Bauló, 6	2	8 30
Sansellas. . . .	P. de S. Antonio	2	8 30
Sta. Eugenia. . .	P. de S. Antonio	2	8 30
Felanitx.	Mercadal, 43	2	6 m.
Algaida.	Mercadal, 43	2	6
Montuiri.	Mercadal, 43	2	6
Porreras.	Mercadal, 43	2	6

ORNAMENTOS

SAGRADOS

Gran surtido en telas para el culto divino, marinos dobles y otros artículos.

MIGUEL MATAS

Colón 17, 19 y 21

Dinero

se facilitan cantidades á préstamo con buenas Hipotecas y Pagarés y se venden censos y fincas de todas clases tanto del llano como de la montaña; darán razon en la calle de Sans, núm. 4, principal.—Palma.

F ente Can Juan de S' aigo.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR, SANTO CRISTO, 20.

TRABAJOS TIPOGRÁFICOS

SE CONVECCIONAN

en el establecimiento de este periódico con la mayor prontitud, gusto y economía posibles en una sola tita y en diferentes colores

SANTO CRISTO, 20
(Cerca Santa Eulalia)

SANTO CRISTO, 20
(Cerca Santa Eulalia)

EN LA ADMINISTRACIÓN DE «EL ANCORÁ»
SE ADMITEN ANUNCIOS

PARA LA PRENSA ASOCIADA

Cerro: Librería de Guasp—Morey, 6